

# LA MENDICIDAD EN MEXICO ES UNA INSTITUCION

A esta conclusión están  
llegando los estudios  
estadísticos que hace la  
Beneficencia Pública

*May 5. 15. 30*

*To their conclusion are*  
*arriving the studies*  
*statistical which the*  
*Public charities are making.*



(1).—Un bacinamiento de pequeñuelos en un rincón de cualquier edificio de la ciudad. Esto se ve muy frecuentemente en las calles de la metrópoli. ¡Y sin embargo, sobran camas en los dormitorios para niños desvalidos!—(2). La casa que ampara niños en la finca anexa al templo de la Soledad. Puede observarse a uno de los chicos preparando su lecho para descansar en un sitio cómodo y seguro.—(3). Los mendigos hacen la más desastrosa propaganda contra nuestra cultura. Por todas partes se les ve implorando la caridad de los transeúntes, muchos de cuyos óbolos se convierten en fomento de los vicios y de la holgazanería.—(4). La cena en la Casa de amparo de la Soledad. Los niños (papeleritos, boleros y “canasteros”, de la Merced, tomando sus alimentos antes de retirarse a descansar. La entrada es libre y no se les obliga a nada.—(5). He aquí un pequeño que emplea su vida floreciente, que podría ser útil a su país, en servir de “fuerza motriz” a un anciano que debería internarse en un asilo. La niñez sacrificándose estérilmente!



## ¡Los Mendigos Comienzan a Aceptar la Ayuda que se les Imparte!

La mendicidad en México es una institución! A esta conclusión están llegando las pesquisas que las autoridades ponen en práctica actualmente para establecer un conocimiento previo del medio y, una vez determinadas las causas, emprender vigorosamente la implantación de los métodos tendientes a la resolución del problema.

En un departamento especial de la Beneficencia Pública es donde se están haciendo los estudios de referencia, y para ello se ha fijado un plan preliminar del que se espera obtener un caudal informativo lo más aproximado a la realidad del problema.

Este se investigará abarcando los puntos que, en síntesis, apuntamos al obtener los informes de esta nota. Se tratará de precisar cuántos mendigos hay y, en lo general, cuál es su distribución en el Distrito Federal; quiénes son estos mendigos y por qué causas se han dedicado a la mendicidad; cuáles son los factores y fuerzas sociales y económicas que en el fondo contribuyen a sostener la institución de la mendicidad; cuál es la historia de los esfuerzos del gobierno y otras agencias sociales para luchar contra el problema de la mendicidad en el Distrito Federal; qué esfuerzo se hace actualmente por el gobierno y agencias sociales para el control de la mendicidad, y qué indicaciones y recomendaciones pueden hacerse con referencia al programa futuro y al método administrativo tocante a este problema.

### FILIACION DE LOS DIVERSOS "TIPOS"

Dentro de los anteriores lineamientos generales se establecerá un

plan que abarcará, en una presentación introductoria, desde la historia de la "institución" de la mendicidad hasta las causas de ésta, estableciendo una clasificación de los mendigos, en relación con su "caso" o "tipo".

En estas investigaciones se ha tendido a la vista, según se nos declaró, los datos ofrecidos en nuestras páginas constructivas relacionadas con la mendicidad, que obran en el archivo técnico del departamento encargado de estas cuestiones.

Tendrá que formarse el censo de los mendigos, pues no existen estadísticas sobre estos individuos. Para formarlo se designarán agentes, que practicarán sus observaciones en una forma adecuada, a fin de que los datos sean lo más fidedignos posible.

Luego se hará el estudio individual de los mendigos: el mendigo niño, con su historia clínica y el análisis de su historia; el mendigo "profesional", el mendigo "sin trabajo", el mendigo de "mentalidad deficiente", el mendigo "de salud deficiente" y el mendigo "anciano".

Otro de los aspectos del estudio es la investigación de las fuerzas y factores causales; los individuos desarraigados por las revoluciones o la desorganización social; las situaciones de los campos y ciudades, la falta de trabajo, la insalubridad, la concentración en las ciudades, la desorganización de la familia, el alcoholismo y otros vicios, etc., etc.

Una vez que se obtenga un cuadro general detallado de todas estas observaciones, la Beneficencia Pública estará en condiciones de entrar de lleno en el desarrollo de un programa que, para ser eficaz, necesita tener una base científica y una or-

5/15/36



## La Explotación de la Niñez, Delito de las Ciudades

La explotación de la infancia ha sido uno de los más reprobables y extendidos delitos de las grandes capitales, precisamente por la impotencia de los menores para defenderse y por el frecuente crimen de los padres que hacen recaer la responsabilidad económica de su ocio y sus vicios sobre sus propios hijos.

En nuestras capitales, principalmente en la de la República, los menores explotados forman legión. Casi no hay un lugar donde el más indiferente no advierta lo que significa para muchos la vida del niño desamparado: un medio para mover a piedad a las gentes de buen corazón, y obtener ganancias ilícitas.

Desde los trabajos impropios para las edades tiernas, hasta la explotación de sus miserias y enfermedades, reales o simuladas, los niños desamparados o de padres criminales constituyen una dolorosa muestra de la tolerancia social, próxima a la complicidad, que no pone el remedio que esta lacra pública está pidiendo a gritos.

En plazas y calles vemos a los pequeños vendedores ambulantes cargando fardos o mercancías superiores a su fuerza física; papeleiros y billeteritos explotados por los padres, tutores o parientes, lazarillos de ciego, víctimas de crueles tratos, saltimbanquis, educadores de perro y la última "novedad", cantantes de tangos y canciones populares que se instalan en los alrededores de los teatros o cines, estrechamente vigilados por los tenebrosos dueños del "negocio"...

Ya es tiempo de que se prohíba terminantemente esta explotación. Que las autoridades cotidianamente vigilen porque los menores no sean destinados a trabajos rudos o a servir de "ganchos", para despertar la

piedad en beneficio de terceros, que siempre son viciosos profesionales.

No sólo es un acto de caridad bien entendido, en defensa de esas vidas nacientes, sino una previsión social contra la delincuencia infantil.

En la República de Chile, por no citar otras instituciones fuera de América, la legislación protege ampliamente al niño; es severa en cuanto a su cuidado. Los tribunales de menores ejercen jurisdicción sobre los padres, vigilan por medio de "Visitadores Sociales", el trato y lecciones que los niños reciben, pudiendo en ocasiones hacer de él un hombre útil. También aplican multas y castigos penales a los padres o tutores reincidentes de descuido o abandono.

Establece también la Ley de Protección a los Menores la creación de "Politécnicos" y "Casas Hogares". El Politécnico cuenta con amplios servicios de talleres mecánicos y sitios de expansión agrícola, que han dado los mejores resultados. En el Politécnico trabaja el niño, de acuerdo con su posibilidad física y su capacidad intelectual, ganando una remuneración equitativa que se le coloca en instituciones de ahorro, formándole un pequeño capital para más tarde. En las casas-hogares se les inculca hábitos de aseo, de estudio y sociabilidad dentro de un ambiente puramente familiar.

## La campaña de "El Universal" hará luz en el problema de la mendicidad

El señor profesor Moisés Sáenz, presidente de la Junta Directiva de la Beneficencia Pública, se sirvió hacer a este diario las declaraciones, por escrito, que reproducimos a continuación, expresando a dicho funcionario nuestros agradecimientos por los conceptos que le merecen las campañas constructivas de este diario destinadas a un mejoramiento colectivo armonizando todas las actividades sociales.

Dicen así las declaraciones del señor profesor Sáenz.

"He seguido con marcado interés las nobles campañas que EL UNIVERSAL viene desarrollando y, muy particularmente, por razones del puesto de presidente de la Junta Directiva de la Beneficencia Pública que me honro en ocupar, la que gira en torno del problema de la mendicidad.

"Entran en juego en esta cuestión de los mendigos múltiples factores: deficiencia económica, falta general de adaptación al medio, el dislocamiento de la organización social, la tradición, hábitos de holgazanería fomentados a veces por una caridad ocasional sentimentalista y poco inteligente y aún cierta perversión del sentido caritativo que fomenta el pauperismo a fin de poderse gratificar.

"Una campaña como la que EL UNIVERSAL ha iniciado, no puede menos que hacer luz sobre esta complicada cuestión, y, haciéndola, ilustrar la mentalidad y la acción cívicas a fin de que podamos todos los miembros de la comunidad contribuir de manera inteligente y efectiva a la resolución del problema.

México, D. F., mayo 14 de 1930.—Moisés Sáenz."



# Debe establecerse el Día de la Beneficencia Pública

Disposiciones represivas de las autoridades, obras de beneficencia, oficiales y particulares, óbolos y otros auxilios... y la mendicidad pública es cada vez mayor. ¿Qué significación tiene este fenómeno? Desde luego hay que aceptar que la crisis económica, la carencia de fuentes de trabajo, el estado paupérrimo de ciertas industrias y otras causas actuales han dado origen al desarrollo de una clase precaria, y que será necesaria una paciente labor de acción social para ir tratando de remediar este estado de cosas, no sólo en cuanto a los efectos, sino llegando a las causas mismas.

Pero dejando este punto para próxima ocasión, por ahora nos ocuparemos de uno de los aspectos del problema: la cuestión de la mendicidad pública.

## ES NECESARIO UNA COLABORACION COLECTIVA

Si las puras medidas represivas no son bastantes, pues sería necesario triplicar el número de policías para vigilar el estricto cumplimiento de las disposiciones drásticas, es necesario convenir en que, para evitar que los mendigos tengan pretexto para invadir la vía pública y demandar directamente la caridad de los transeúntes, hay que quitarles ese pretexto, es decir, hay que darles pan y alojamiento. En cuanto esto se lleve a cabo, el público podrá negarse, sin tener que dominar sus buenos sentimientos, a dar la limosna en numerario que se le exige a todas horas y en todas partes, puesto que habrá lugares suficientes para ofrecer a los menesterosos los medios elementales de vida, y a los vagos reincidentes se les aplicarán las sanciones que se acuerden, a fin de retirarlos del tráfico urbano.

Pero para esto es necesaria la colaboración colectiva, en la que es-

tén representadas todas las fuerzas sociales sin distinción, ya que todas ellas están interesadas en la pronta resolución de un problema que tanto afecta el decoro de nuestras ciudades, además de la obligación que tiene todo ciudadano de ayudar a sus semejantes, cuando éstos carecen de pan y hogar.

## EL DIA DE LA BENEFICENCIA PUBLICA

Considerando los puntos anteriores, EL UNIVERSAL lanza una iniciativa para que sea tomada en consideración y estudiada por las autoridades y por el público en general.

Está visto que las organizaciones filantrópicas tanto gubernativas, religiosas o particulares, no han podido por sí mismas resolver el problema del incremento de mendigos, y habrá de convenirse en que es por falta de fondos suficientes dentro de sus presupuestos o sistemas de arbitrar recursos. Así es que el público debe acudir en ayuda de estas instituciones, observando, desde luego, que una caridad "organizada" será de positivos resultados, y no la antigua costumbre de dar la limosna individual, que en muchos aspectos ha contribuido al desarrollo del pediguñenismo callejero.

Así pues, EL UNIVERSAL sugiere que se instituya el "Día de la Beneficencia Pública". En este día, entre otros medios de arbitración de recursos, todos los espectáculos de la ciudad estarán obligados a ceder un tanto por ciento, según su categoría, a beneficio de los pobres de la ciudad. Para no gravitar con exceso sobre las empresas y facilitarles económicamente su cooperación, se declarará la exención del impuesto de espectáculos en forma reglamentaria, por esa sola vez. Colectas públicas y otras medidas pueden ponerse simultáneamente en práctica, todo

ello de antemano reglamentado, a fin de que el público pueda darse perfecta cuenta de la organización y no sea sorprendido por mixtificaciones o fraudes.

## UNA JUNTA DE VIGILANCIA

Se designaría una "Junta de Vigilancia", formada por representantes de la prensa, de las instituciones bancarias, de la Cámara de Comercio y de todos los elementos sociales, a fin de que los fondos obtenidos anualmente por el concepto de donativos en el "Día de la Beneficencia Pública" fueran debidamente aplicados.

Las cantidades, desde luego, podrían destinarse a la construcción de albergues nocturnos, lavaderos públicos, casas de costura, talleres para gentes sin trabajo, casas-hogares para niños, etc., y en la construcción de estos locales podría darse trabajo a los mismos menesterosos que aseguran carecer de éste y verse obligados a demandar la caridad.

Estas cantidades podrían distribuirse proporcionalmente entre las instituciones de caridad, tanto oficiales como particulares, que con ellas refaccionarían sus agotadas partidas, casi siempre insuficientes por las condiciones que hemos apuntado al principio de esta nota.

## PRESUPUESTOS PREVIOS Y PROGRAMAS

Para despertar el interés y la confianza del público (muy mermados por procedimientos anteriores y sonados "panamás" de otras épocas), las instituciones incluidas en la organización del "Día de la Beneficencia Pública" darían a conocer ampliamente las obras a emprender y

(Sigue en la Página Cinco, Columna Tercera)

sus respectivos presupuestos antes de las colectas, a fin de que el público supiera la aplicación que iba a darse a sus donativos, quedando la Junta de Vigilancia encargada de que las obras se llevaran a cabo dentro de los términos ofrecidos al público.

Estas ideas generales pueden reglamentarse debidamente, llegado el momento; pero ahora las hacemos públicas para que lleguen a oídos de todos, y seguiremos tratando de que, adaptadas a las necesidades reales, mejoradas en su forma y aplicación, se apliquen cuanto antes sea posible a la resolución, ya inaplazable, del auge de la mendicidad que llena nuestras principales capitales se propaga a lo largo de las vías ferrocarrileras y ofrece la más lamentable idea de nuestra situación, rectificando los esfuerzos encaminados a la readquisición de nuestro prestigio de nación civilizada.

# LA POLICIA SE ENCUENTRA IMPOTENTE PARA OBRAR

Méjico 5.20.30

## Declaraciones del General

Mijares Palencia.—Se cuentan por millares los pordioseros que infestan la ciudad y se meten por todas partes

Se han distribuído la capital en zonas, para poder trabajar cómodamente.—Espectáculo asqueroso a las puertas de las iglesias, restoranes, etc.

Hay un problema para la policía de México más serio que el problema de los ladrones y de los bandidos, y es éste el de los mendigos porque la mendicidad se ha convertido, principalmente de dos años a la fecha, en una industria lucrativa al grado de que se tienen en la Jefatura de Policía datos precisos, innegables, que van a causar asombro al público cuando sepa que existen más de cinco mil gentes, perfectamente organizadas, implorando la caridad.

En un sitio de reunión, allí todos los días, a temprana hora, van llegando hasta formar grupos de cincuenta y sesenta y para no hacerse la competencia se distribuyen en la ciudad, las puertas de los templos y los sitios en donde han de operar.

o fuesen por los que no mienten, a, pero allí están s mendigos pro-stas llevadas por rcel del Carmen, ogado sobre el é Mijares Palencia, nos confen-te, para el cuer-ste es un proble-La policía no des-y alejarlos del la ciudad, pero lven otros. Se ne-

o especial de gen-ir todas las calle-e. El espectáculo venida Madero es nte, ya no se sa-general Mijares do, por docenas, a la Carcel del lcaidfa en donde les impone un os reinciden. Los s por los agentes stran que los li-or parte, no obran te, sino que son s organizadas. En Agua Azul"—una atrás del Panteón viesa la Colonia,

de ellas que tie- ne un sitio de reunión. Allí todos los días, a temprana hora, van llegando hasta formar grupos de cincuenta y sesenta y para no hacerse la competencia se distribuyen en la ciudad, las puertas de los templos y los sitios en donde han de operar.

gos normaban un coro insoportable e infernal al paso de las gentes. Había unos que se arrastraban tirando de las faldas de las damas que abordaban sus automóviles y otros que llegaron hasta a introducirse al templo con sus hedores, confundiendo entre el apañamiento de los fieles.

Esto es en uno solo de los templos. En el de San Felipe de Jesús había catorce; en San Fernando, diecisiete y así por este tenor.

Los domingos, principalmente, es el día en que los mendigos saben que gozan de mayor impunidad, pues la policía tiene muchos servicios que cubrir en los parques, espectáculos, etc. Los dos o tres gendarmes a quienes se comisiona

(Sigue en la Página Cuatro, Columna Octava)

sitio se puedan d- vecindad de "Zan- en Atlampa, las cer- que de Balbuena, el "Paraiso" en Barto- asas y el de Zavala, es parten las nubes le infestan la ciudad, que da una idea de Anteayer, domingo n un solo lugar, la Sagrada Familia, en ma, a donde afluyen guidas familias con misas, había treinta os distribuídos entre templo y los costa- s. Allí estaban los inmundos y asque- ellos con la cara co- epra y en los agujer- ones; una mujer he- otada por la parili- condujeron en unos enseñando una pier- sta la altura del mus- ga espantosa... Las ras de estos mendil-

ellos con la cara co- epra y en los agujer- ones; una mujer he- otada por la parili- condujeron en unos enseñando una pier- sta la altura del mus- ga espantosa... Las ras de estos mendil-

ellos con la cara co- epra y en los agujer- ones; una mujer he- otada por la parili- condujeron en unos enseñando una pier- sta la altura del mus- ga espantosa... Las ras de estos mendil-

ellos con la cara co- epra y en los agujer- ones; una mujer he- otada por la parili- condujeron en unos enseñando una pier- sta la altura del mus- ga espantosa... Las ras de estos mendil-

ellos con la cara co- epra y en los agujer- ones; una mujer he- otada por la parili- condujeron en unos enseñando una pier- sta la altura del mus- ga espantosa... Las ras de estos mendil-

sto, resultan impoten- onerse a "que ejerzan ueste sí alejan a dos o siempre veinte o treta- tuirlos.

sto, resultan impoten- onerse a "que ejerzan ueste sí alejan a dos o siempre veinte o treta- tuirlos.

sto, resultan impoten- onerse a "que ejerzan ueste sí alejan a dos o siempre veinte o treta- tuirlos.

sto, resultan impoten- onerse a "que ejerzan ueste sí alejan a dos o siempre veinte o treta- tuirlos.

sto, resultan impoten- onerse a "que ejerzan ueste sí alejan a dos o siempre veinte o treta- tuirlos.

sto, resultan impoten- onerse a "que ejerzan ueste sí alejan a dos o siempre veinte o treta- tuirlos.

sto, resultan impoten- onerse a "que ejerzan ueste sí alejan a dos o siempre veinte o treta- tuirlos.

# Los Mendigos y la Beneficencia Pública

Comienza a observarse que los sin hogar, tanto pequeños como adultos, se preparan a abandonar la inveterada costumbre ambulatória, y ya se guarecen en los asilos, dormitorios públicos y otros lugares que las instituciones de beneficencia oficiales han destinado para ellos.

Todo el mundo ha observado que es una de las características dolorosas y penosas de nuestra capital el racimo de pequeñuelos dormitando en el quicio de un zaguán, procurándose calor en el invierno con trozos de papel de anuncios desprendidos de los muros, o guareciéndose en un saliente, pero a pleno aire, durante las calurosas noches del verano. Durante mucho tiempo han sido inútiles las represiones policíacas o las facilidades para albergar a esos chiquillos vagabundos. Y es que prefieren una libertad absoluta, llena de contingencias, a clausurarse en establecimientos ad hoc, donde suponen que van a ser obligados a determinadas exigencias de aseo o disciplina.

Una labor lenta de persuasión ha sido emprendida por la Beneficencia Pública, a fin de que ese horror por los refugios nocturnos, desaparezca, y los que tienen necesidad de un techo bajo el que descansar durante el reposo de la gran ciudad acudan espontáneamente a los lugares en que las autoridades les ofrecen alojamiento seguro, sin exigirles nada que les sea perjudicial, sino antes por el contrario, en esos sitios no podrán ser robados y estarán a cubierto de accidentes como en el arroyo. Además en los

establecimientos destinados a albergarlos se les ofrecen ciertas comodidades que resultan muy de tomarse en consideración, dada su condición de desamparados.

## COMIENZAN A PERSUADIRSE

Decíamos arriba que la Beneficencia se ha propuesto, sin medidas enérgicas, sino por persuasión, alzar hasta la capacidad máxima de los locales a los adultos y pequeños que carecen de hogar, y ya se comienza a notar un aumento en la concurrencia a los albergues o asilos nocturnos, como consecuencia de la propaganda que los mismos beneficiados están haciendo entre sus compañeros de miseria.

Actualmente tiene la Beneficencia Pública los siguientes locales: la casa anexa al templo de la Soledad, con capacidad para cien pequeños de ambos sexos; el asilo de la plaza de San Salvador el Verde, con capacidad para doscientos individuos de ambos sexos, y el dormitorio público de las calles de Cuauhtemotzín, con espacio para doscientos adultos de ambos sexos. Las cifras del día anterior al que tomamos estos datos arroja una asistencia, respectivamente, de ochenta y dos niños, en la Soledad; setenta y un hombre y noventa y cuatro mujeres, en San Salvador el Verde, y ochenta y dos hombres y cincuenta y dos mujeres, en Cuauhtemotzín. Se nota un aumento de más de cuarenta por ciento comparativamente con años anteriores, aun incluyendo las noches rigurosas del invierno.

## ESPACIO

rá observar si  
cia con la ca-  
es, aún sobra  
desamparados,  
que subsiste la  
estos benefi-  
para acudir a  
cenáculos ma-  
dear nocherle-  
ad solitaria, a  
razón" furtivo  
portunidad pa-  
rosamente las  
jornada dia-

ven entrar en  
ies policíacas,  
ar los menes-  
se llenen los  
encía, que tie-

nen que permanezcan en el arroyo, por carecer de refugio. . . . . ratuitos son ad-

## DONDE DUERMEN LOS CHIQUILLOS

En la casa hospitalaria de la Soledad hay tres salones dormitorios que tengan algún bien ventilados, con camas de medias horas. A las tal y colchones en buen estado, sá- desayunar a los banas limpias y corboretos cuando, también a los que son necesarios. Cerca de la cama, proporciona el ac- cada chiquillo tiene una caja de to de baños, que madera con llave, donde después de bías.

desnudarse guarda sus "chivas" con aumentando la  
espera que el local será totalmente ocupado por los chamacos, en su mayor número papeleritos, boleros y "canasteros" del mercado de La Merced.

Por esas calles, a la salida de los teatros, vemos todavía a muchos empedernidos vagabundos, que por nada se dejan asilar, aunque les resulte en todos sentidos benéfico, pues prefieren andar haciendo "diaburros"—subiéndose a los tranvías y autos, fumando colillas—y sobre todo pidiendo "cinco centavos, jefe-cito, para mi mesón"...

Am 5.23.30

# Los Cinco Mil Mendigos Invencibles

**L**A policía metropolitana, en declaraciones oficiales publicadas por este diario, se ha manifestado impotente para luchar contra la plaga de mendigos que infecta las calles y lugares públicos de la ciudad. Cinco mil pordioseros, cuando menos, son los que forman ese pululante ejército de pedigüeños, contra el cual fracasa toda acción policíaca.

El sistema de lucha de las huestes del andrajo es muy simple: consiste en una resistencia pasiva más elástica que el hule. La policía persigue a los mendigos, los fuerza a retirarse de los sitios que eligen como centros de operaciones, los encarcela a veces: ellos no se oponen, huyen, se alejan o esperan pacientemente su excarcelación, y en el momento oportuno, vuelven a las andadas.

Y es que se necesitaría un guardia especial para cada mendicante a fin de obligarlo a obedecer las disposiciones que en contra de ellos dicta la autoridad, cosa imposible de realizar evidentemente, entre otras razones por la de que, en tal caso, resultaría más fácil y hasta más humano gastar en mantener a los pordioseros, lo que se eroga para el sostenimiento de ese cuerpo de vigilancia.

El problema, como se ve, es irresoluble desde el punto de vista policíaco. El error consiste precisamente en suponer que es la policía, y por medios coercitivos, la que debe resolverlo.

\* \*

No hace mucho tiempo recordábamos aquí mismo una anécdota ilustrativa de esta última afirmación: la historia de un Gobernador del Distrito, de la época inmediatamente anterior a la Revolución, que imaginó acabar en una sola noche con la mendicidad. ¿Cómo? Dedicando toda la fuerza pública de que disponía a recoger mendigos. Hasta los bomberos, según se dice, participaron en la "razzia". Antes de la medianoche, todas las comisarías estaban repletas de pordioseros. Los metropolitanos pudieron en consecuencia hacerse la ilusión de que no los había en la ciudad. Pero el gusto, un tanto cuanto egoísta de no tropezarse con ellos, les duró pocas horas. En efecto, no teniendo el Gobierno del Distrito con qué darle comer a los detenidos, se vió obligado a ponerlos en libertad, así que se perfiló el peligro de que murieran de hambre.

Y es que no basta que la policía se abstine, con ese caso éxito, por lo demás, en evitar que los pedigüeños callejeros molesten con sus quejumbrosas demandas a los transeúntes; ni siquiera es suficiente que los encarcele, a fin de incapacitarlos para que exploten la caridad pública, con harto disgusto aun de los caritativos: se necesita, además, resolver el problema vital de cada uno de esos infelices.

Puesto que tienen imperiosamente que comer para vivir, si se les impide que asalten con sus peticiones a los paseantes, precisa que se les proporcione cómo alimentarse. Y este imperativo resulta de tal manera catequístico, que ni dentro de la cárcel deja de tener fuerza.

De ahí que la cuestión se reduzca a términos financieros, que podrían ser estos: cómo subvenir a las necesidades de los pordioseros cuya eliminación de las calles

se desea, en bien de la comodidad de los habitantes de la Metrópoli, y aun del ornato de ella.

Planteada así, hay que volver a la clasificación, que ya otra vez indicábamos, de los cinco mil mendigos que pesan sobre la población capitalina. Entre ellos, existen unos inútiles efectivamente para el trabajo; y otros que, siendo aptos para trabajar, ejercen la mendicidad como una profesión.

A los primeros—decíamos también—hay que asilarlos con cargo a la beneficencia privada y pública; a los segundos, hay que readaptarlos a la actividad productora, y que proporcionarles ocupación, porque cuando menos cierto número de ellos son despojos del "paro" forzoso, llevados por la miseria a la degeneración máxima del pordioserismo.

Algo más aún: hasta se puede concebir la posibilidad de que, cierto grupo de los mendigos inválidos sean reeducados con el objeto de enseñarles oficios adecuados a sus capacidades físicas. Y así, los asilos no serían simplemente una carga sobre los hombros de los productores, sino una escuela de reeducación profesional, que aun cuando fuera modestamente ayudara a su propio sostenimiento.

\* \*

La parte del problema que reclama una resolución inmediata, sin embargo, es el retiro de los pordioseros de las calles metropolitanas. Ya sabemos que la policía es impotente, por ella misma, para conseguirlo. Quienes se concretan a exigir que se limpie la ciudad de mendigos, sin indicar cómo ha de alojarseles y sostenérseles, ni aprestarse a contribuir a ello, no saben lo que piden, porque en realidad esto sólo sería hacederlo, sin ninguna complicación material, borrándolos de la vida.

Hay que pensar, pues, en afrontar desde luego los recursos indispensables para ofrecer a los mendigos, obligados a suspender el ejercicio de su vagabunda profesión, algo con qué substituir los medios de existencia que sacan de ella. Construir, como EL UNIVERSAL ha recomendado, recintos provisionales en donde alojarlos, y organizar la colecta de socorros para vestirlos y alimentarlos. Las bondadosas personas cuya caridad fomenta hoy la pordiosería profesional, podrían convertir sus dádivas en contribuciones en especies—ropa usada, alimentos—para sostener los improvisados asilos. Hay en ello ancho campo para demostrar amor al prójimo, en forma práctica y eficaz.

Mientras tanto, las autoridades se empeñarían en resolver el problema de fondo. El señor Presidente de la República indicó el camino que debe seguirse, cuando aún no tomaba posesión de su elevado cargo. Si hoy da un nuevo impulso a su idea, estamos seguros de que se obtendrían de ella notables resultados.

De cualquier modo, una cosa resulta evidente: precisa resolver el vergonzoso problema de la mendicidad. Pero esto no podrá lograrse, si no se plantea la cuestión en sus verdaderos términos, y si no se tiene la firme, la enérgica voluntad de buscar la solución, contando de antemano con las numerosas y grandes dificultades que supone.

# UN CENSO DE LOS MENDIGOS QUE INFESTAN LA CIUDAD SE LLEVO A CABO AYER DISCRETAMENTE

## ESTUDIO DE LA BENEFICENCIA PARA ACABAR CON LA PLAGA

Los "empadronadores" recibieron instrucciones de la Dirección del Ramo, sobre la técnica que habían de seguir para hacer su labor eficazmente

Los pordioseros no sufrieron la menor molestia y casi ni se dieron cuenta del trabajo desarrollado en las puertas y atrios de las iglesias

Por primera vez ayer se levantó en la ciudad de México un "Censo" de Mendigos, con el propósito de que la Beneficencia Pública, pueda tener, aun cuando no con exactitud precisa, una idea del número de gente que ambula por las calles pidiendo caridad a los transeúntes. La medida fue acordada por el señor profesor Moisés Sáenz, Presidente de la Beneficencia y fungieron como "empadronadores", empleados de la misma Institución, a quienes, previamente, se dieron instrucciones acerca de

que deberían seguir. Se "censaron" los mendigos que establecen frente a las puertas y en los atrios de las iglesias de la ciudad de México.

Se trató en este caso de tomar el nombre de cada mendigo su nombre general; los "empadronadores" solamente anotaron el nombre y la edad aproximada, si el mendigo es indigena o no y los lugares exteriores que presentan. Se anotó, asimismo, el número de veces en el que fue hallado el mendigo.

Los mendigos, pues, no sufrieron molestia. Ya los "empadronadores" tenían instrucciones terminantes en el sentido de que su trabajo con toda discreción y, por tanto, en silencio ni siquiera se dieron cuenta de los "censados".

Se sabe que el día de hoy poco se conocen los resultados, en consecuencia de este original "censo" que dará a la Beneficencia Pública una idea de la cantidad de mendigos que transitan por las calles públicas que transitan por las horas por la capital. Se sabe, naturalmente, que los "empadronamientos" sólo se establecen en la ciudad para pedir y que ignora a las nueve pueden pedir caridad, a las once, en San Juan de Dios, a las doce en San

la Página Ocho, Columna Quinta)

teri y a la una, en Catedral. Los datos que arroje este rápido estudio servirán para agregarlos a los estudios que se hacen en la Beneficencia para entrar en contacto con los mendigos, dentro de poco tiempo, a quienes, previamente, se les dará una eficaz y definitiva, a la vez que se les dará instrucciones acerca de la solución del pavoroso problema de la mendicidad ciudadana.

# AYER SE LEVANTO EL CENSO DE LOS MENDIGOS



So cial      Discoso      Which

# LACRA SOCIAL QUE LA BENEFICENCIA QUIERE REMEDIAR

The Public Charities      Propose to Cure

Dec 5. 76. 30

*Los Datos Colectados  
Servirán Para Hacer  
un Estudio de Ella*

## UNA FACIL LABOR

*Fué la de Hacer el Censo  
por el Procedimiento  
Adoptado Para Ello*

Se había guardado la más estricta reserva acerca de un acto jamás practicado en nuestro país y que se llevó a cabo el día de ayer: el levantamiento del censo de los mendigos de la capital de la República.

Por medio de su departamento respectivo, a cargo del señor licenciado Ramón Beteta, el señor profesor Moisés Sáenz, en su carácter de presidente de la H. Junta de la Beneficencia Pública, dispuso que el día de ayer, un considerable número de empleados de la misma Beneficencia, a quienes con anterioridad se les estuvo instruyendo al efecto, recorriesen, por zonas perfectamente demarcadas, todos los templos de esta urbe, a fin de levantar el censo de que se trata.

La forma de este levantamiento fué algo por demás interesante. No fué menester preguntar al mendigo su nombre y demás generales. Bastó, para los fines que se persiguen, con anotar el sexo, la edad aproximada, si es de la ciudad o campesino, lo que se discierne por el vestido; su condición física, esto es, si se trata de ciego, cojo, manco, leproso, etc., etc.; y, finalmente, el lugar en que se le encontró practicando la mendicidad.

Los mendigos, pues, no sufrieron la menor molestia. Ni siquiera se dieron cuenta de que se les estaba anotando, pues los empadronadores recibieron especiales instrucciones de realizar su trabajo de la manera más discreta, y a fe que lo cumplieron.

Día domingo el de ayer, las puertas de los templos y las aceras adyacentes

Sigue en la página 3, 2a. columna

...erces entre un de su grupo, porque reunen verdaderos capitalitos, que dedican al agio y llevar comodidades y hasta holgura a los suyos.

Sin embargo, estos potentados de la mendicidad siguen alargando la mano hacia el transeúnte, y con voz plañidera y exhibiendo sus lacras corporales les imploran el donativo de la caridad pública.

Precisamente ayer, cuando los inspectores encargados del censo de los limosneros, recorrían templos y puntos estratégicos que ocupan éstos para explotar los sentimientos humanitarios de los peatones, vimos a más de uno de ellos correr velozmente hacia su automóvil, que le esperaba no muy lejos, para escapar de quienes creían que iban a aprehenderlo e internarlo en la comisaría, como sucede hace varias semanas.

Fero no se trataba de otra cosa que

de menta (psicólogos) aleza pre los men e la ma-bla y a stinaz llo- s templos, pues, el Pública, onciencia. ento del dado co- a semana sino has- dió fin se llevará z el señor ar al país nada, hoy gos tiene es el pre- dios que ne reali- el objeto a caridad irva bien ncargados de re- ando, a cuanto a su paso, dónde enfermo y por vir de la caridad no recibieron de anada de pregun- compañeros eran s inspectores del istricto, dieron la archaron más que res que habitual- ecibir las dádivas minicalmente sus turados que efec- esidad de perma- nosnita" de rigor, s físicos no veían, se, permanecieron ecibieron la visita aos llamar empa- ne vayan a llevar isaría—decían al- porque tengo que mi familia; que debe haber sido, sionó tan honda- onadores, que mu- ncidos de que se ncidos desventura- una moneda, des- lido con su deber, cundió ayer entre no muy indudablemente e internarles días para volver el censo de la formarse. La po- debe ayudar en es- ctectores del Depar- tamento del Distrito, para que todos aquellos indigentes que pululan por la ciudad, pidiendo una caridad, sean localizados, aun cuando sea en sus domicilios, para que den a conocer sus generales y las causas por las cuales se han dedicado a impetrar el óbolo caritativo.



3. Otro limosnero que "trabaja" los martes.—4. Jamás falta este mendigo en el atrio de San Juan de Dios. 5. Explota este infeliz sus pies tumefactos en céntrica calle.—6. Un ciego con su perro inseparable.



# Trucos de Pedigüenos

Los emplean para eludir las recientes disposiciones dictadas contra la mendicidad pública capitalina

Ahora que la policía está ejerciendo una vigilancia lo más constante posible para evitar que vuelva a su incremento la mendicidad callejera, los irredentos vagos, los verdaderamente necesitados, los viejos, y cierto tipo de paupérrimos que hacen del pedir a la gente una especie de refacción de sus limitados recursos, han hecho que su ingenio se apure hasta dar con las formas más productivas y menos peligrosas de obtener dádivas cotidianamente recorriendo la ciudad, antes propicio campo de estas actividades.

En realidad, es justo reconocer que abundan las gentes necesitadas, ya sea porque el trabajo no abunda; porque la industria y el comercio, y aun las ocupaciones y labores gubernativas escasean por obligadas economías y por absoluta carencia de vacantes, así como porque la habilidad previsor, el ingenio lícito, la industria individual no son patrimonio de nuestras gentes del pueblo, que todo esperan de la organización burocrática o de la casualidad, más o

man con ganas de comida y limitada alimentación, y cuando van por las calles aprovechan la primera coyuntura para alargar la mano e implorar una moneda, que emplean en adquirir algo de que carecen: cigarrillos, golosinas y uno que otro trazo de alcohol, aunque sea "para calmar el frío". Los viejecitos constituyen una de las ramas de esta clasificación, y su costumbre de pedir es en muchos casos uno de los perfiles de la malicia senil.

Entre los tipos "curiosos", haríanse figurar en un informe documentado, los "sablistas", tipos ingeniosos, de recursos imaginativos muy variados, que no llegan a la delincuencia, pero que aguzan el ingenio para no trabajar y ganarse el mendrugo cotidiano; los "gorriones" que siguen siendo legion, aunque tengan que variar constantemente de lugar para no ser identificados y repudiados, y mucho otros que se estacionan en las esquinas espialdo una propicia ocasión de atrapar algo, y esto todos los días.

categoria de esto se añage exótica viene a dises los medios más miserables la conclusión ayuna cotidiana obligada a arfa falta de trabajo está en meos pobres suglias merecen pamos en esu situación medios y peo otros; pero nidos vagos, ntes, los holnativos, porue no adquiearios para obocurrarse otros ntos que cons

ados por quilelizado en esta lcial de los ba paupérrimos. de clase y de hen lo suficienades. Obtienen e dividen entre lado de proque se confortecho y limita

ta alimentación, y cuando van por las calles aprovechan la primera coyuntura para alargar la mano e implorar una moneda, que emplean en adquirir algo de que carecen: cigarrillos, golosinas y uno que otro trazo de alcohol, aunque sea "para calmar el frío". Los viejecitos constituyen una de las ramas de esta clasificación, y su costumbre de pedir es en muchos casos uno de los perfiles de la malicia senil.

entérmos, hospitalizárseles; a los ancianos, recluirllos en los asilos, pero a los vagos, a los holgazanes y a los "vivos", hay que perseguirlos hasta su último reducto.



zias", muchos que antensiblemente, ahora discretos imploran, as, y asedian las cad y departamentos pi "laquito" o cualquier que preferirian el diodrian ser ayudados que se distribuyeran plicos a determinadas de recogerlas de las ntariamente las ofreevitarse esa plaga y la seguridad de que a los verdaderamente es curioso que na UN SERVICIO o sino que todos se conderecho a que se les quitamente. uniendo muy intere que daremos a la pu óxima edición, sobre s verdaderamente de en México prevalecen a los servicios domés tras de casa pasan in marguras con las reñerinas, etc., que, salies casos, han hecho de la ir de aquí paasa en casa, dejando s impreparadas famiserven (?), casi siem s pretextos o sin pre por sólo su caprimbre errátil e irresate de seguros ingreamiento para la cla sería una organización lidad, apta, segura, e encontraría perma on remunerada y adementos y medios de ciudad de tan densa o la capital de la Re muchos adultos de que podrían prestar y obtener esos jorna echarse a la calle a nen, ya sea pidiendo do, según el caso. scartar a los verdadesitados. A los que no debe hacerse todo lo porporcionárselos; a los entérmos, hospitalizárseles; a los ancianos, recluirllos en los asilos, pero a los vagos, a los holgazanes y a los "vivos", hay que perseguirlos hasta su último reducto.



## Las Industrias Pías, Medio Para Evitar la Mendicidad

Constituyen ya estas páginas de los jueves destinadas a las cuatro campañas constructivas de EL UNIVERSAL, una tribuna pública en la que se exponen ideas, se lanzan iniciativas y se propagan doctrinas, encaminada esa labor al mejoramiento de nuestros males sociales, interpretando el sentir general y haciendo llegar hasta las autoridades la voz de la opinión, que es el mejor consejero de los buenos gobernantes.

Vamos a insertar, sintetizándolos, los conceptos que en un juicioso estudio nos envía el señor don Florencio García Álvarez del Castillo, y que tienden al establecimiento en México de "Las Industrias Pías" que, con excelente resultado, se practican en la vecina República del Norte con el nombre de "Goodwill Industries". Nuestros lectores recordarán que en una de nuestras anteriores páginas propusimos que se estableciera el sistema de concentrar las raciones de alimentos, que las familias dieran diariamente, en un lugar adonde se les pudiera distribuir directamente a los verdaderamente necesitados. En algunos puntos tiene semejanza la iniciativa del señor Álvarez del Castillo, que vamos a reproducir.

### CONVENIENCIA SOCIAL Y GUBERNATIVA

Es necesario trabajar porque en nuestro país se implanten "Las Industrias Pías", que en los Estados Unidos llaman "Goodwill Industries", para proporcionar trabajo a hombres y mujeres viejos o lisiados, o en alguna forma inutilizados para desarrollar un trabajo normal, así como para niños y niñas, ya que ni los niños ni los viejos pueden desarrollar el mismo trabajo que los hombres en estado sano y útil; a lo menos, esta es la tesis que se sustenta allí para la implantación y funcionamiento de esos establecimientos de beneficencia.

Me propongo insistir sobre el mismo asunto, para sugerir a la prensa nacional y al Gobierno del señor ingeniero don Pascual Ortiz Rubio, la conveniencia para la sociedad y para el Gobierno, de la fundación de ese sistema de trabajo en el Asilo de Mendigos que la Beneficencia Pública se propone establecer, por iniciativa del mismo señor Presidente de la República.

No cabe duda que esa benemérita Institución, la sociedad y los mismos asilados, obtendrán mejores resultados con la implantación de las "Industrias Pías", en donde se

en vez de tenerlos encerrados en un edificio a manera de cárcel, como único medio de evitar la mendicidad.

En el país del Norte, estas industrias se sostienen con sólo los donativos que reciben, algunas veces en efectivo y otras, como casi siempre sucede, los donativos son de muebles viejos, ropa, zapatos, sombreros, alhajas, automóviles, maquinaria y aparatos de toda clase, no del todo inservibles.

### CÓMO FUNCIONA LA INSTITUCION

La institución recibe aviso por teléfono de residencias ricas, de que puede mandar recoger un lote de muebles, ropa, etc., viejos; como esos avisos son algunos días hasta por centenares, la institución dispone para su servicio de traslado, de varios camiones de carga de su propiedad, los que todas las tardes llenan sus bodegas que tienen los subterráneos de sus edificios. La ropa, zapatos, sombreros, alhajas, libros y periódicos viejos, llegan en sacos, de la propiedad de las mismas Industrias, los cuales sacos pasan en seguida a grandes estufas fumigadoras y después a los diferentes departamentos; los muebles fáciles de reparar o pintar pasan a los talleres respectivos, lo mismo que los autos, tractores, estufas y maquinaria de fácil reparación; lo que no sirve se vende por fierro viejo; la ropa, una vez fumigada y ya en condiciones inmunes de contagio, pasa a los departamentos en que se hace su selección, y allí entran en funciones los que, sin estas industrias, mendigarían también en los Estados Unidos la caridad pública; las mujeres seleccionan las ropas de mujer que pueden ser utilizadas con poco arreo para su venta; las que no sirven para esto, se regalan a familias pobres; los hombres hacen lo mismo con las ropas de su sexo, las desmanchan y planchan, y si pueden valer algo, pasan a los almacenes de venta de la misma institución; lo mismo hacen con los colchones, alfombras, autos, muebles, alhajas como relojes, sortijas, collares, pendientes, etc.

En esa forma se utilizan los servicios de los presuntos mendigos, y se utilizan los donativos que reciben las "Instituciones Pías", y se quita la carga al Estado de mantener a tanta gente, si sólo fueran asilados, y éstos en cambio de su trabajo de selección y reparación de todos los objetos recibidos, recogen el jornal

de ocho horas de trabajo, a razón de veinte centavos por hora, y se les paga en efectivo o con boletos de canje para comidas, meriendas o cenas en el restaurante de la misma institución, o para tener acceso a los dormitorios de la misma.

### AHORRAR EL BOCHORNO DE PEDIR

En esta forma también se estimula el trabajo de los viejos y de los niños. Ahora bien, en ese país del Norte ese salario, por corto que sea, al que lo recibe le evita el bochorno de la mendicidad, y ellos, que algunos son ya septuagenarios o más viejos aún; conceptúan muy honroso trabajar, como en verdad lo es, aun siendo tan ancianos y sentirse libres después de las horas de trabajo y con algunas monedas en el bolsillo, que estar asilados o encarcerados, que es lo mismo.

Por desgracia en nuestro país, es diferente para muchos mendigos, este elevado concepto, es decir, el medio que les ahorra el bochorno de pedir en la vía pública, porque en nuestras costumbres es ya casi necesario ver en nuestro camino, criaturas en desgracia tendiéndose la mano y nosotros depositar en ella una moneda, o hacerles un signo de asco y de desprecio; y también es verdad que entre nosotros la mendicidad ha constituido para algunos desvergonzados un negocio y modo de vivir a costa de los demás, y ya no es raro ver con frecuencia las noticias de la prensa denunciando el descubrimiento de talegas llenas de monedas de plata u oro en la cabecera de un mendigo muerto o moribundo, o que, ciertas mujeres que reglamentariamente iban a determinadas Secretarías de Estado por su óbolo de caridad, y que a la postre resultaron descubiertas como propietarias de casas de veindad; y a nosotros mismos nos consta que algunos canallas hacen burla de la piedad pública, vendándose diferentes partes del cuerpo sin sufrir ninguna dolencia y sólo para satisfacer vicios y torcidas pasiones, y otros más, explotan a la niñez obligándola a mendigar en su provecho.

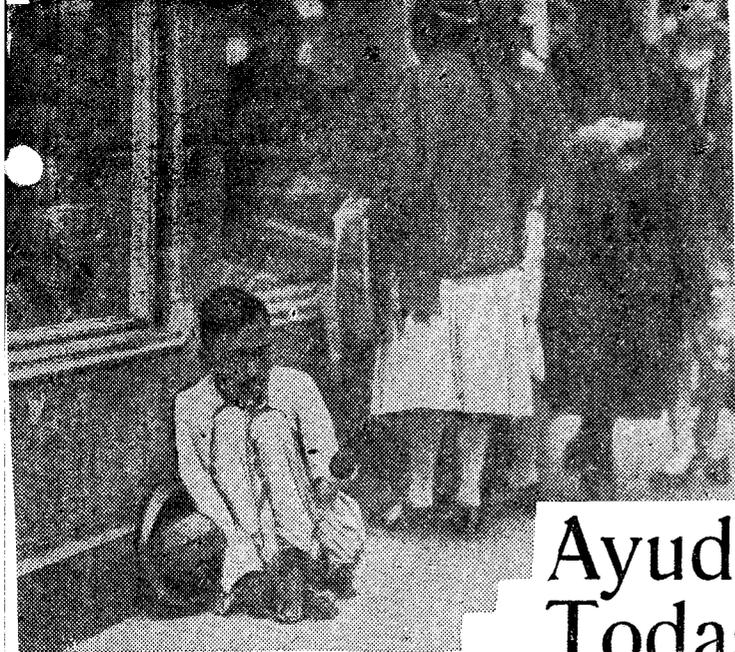
### LOS VERDADEROS NECESITADOS

Sin embargo, hay familias, hay madres y padres, hombres y mujeres con una dignidad envidiable, que son capaces de morir de hambre y otros mayores sacrificios, que pasan días de indecible angustia en medio de su miseria, y son también incapaces, por dignidad y vergüenza, de pedir siquiera en préstamo, ni dinero, ni alguna otra cosa, y mucho menos implorar la caridad pública para estos pobrecitos, a quienes se llama vergonzantes, es para quienes especialmente deben fundarse "Las Industrias Pías".

El que haya viajado por la República, y sobre todo por las vías del Norte, se habrá dado cuenta del triste y desconsolador aspecto que presenta la interminable caravana de mendigos de todas edades, que en estado sucio, andrajoso y famélico, se agolpa a los carros de ferrocarril, y principalmente a los de primera y pullman, en los que casi siempre viajan extranjeros, que en seguida se impresionan mal de nosotros y de nuestro país con espectáculos tan tristes; y no hay que olvidar, que la primera impresión que se recibe en un país extraño, sea buena o mala, ella persiste en nuestro ánimo como característica del pueblo que se visita; por esto es por lo que debemos evitarles a los extranjeros esta mala impresión de nosotros.

Seguramente que, si por fortuna

nuestro país "Las primero en la Cam las de, los Esta- sociedad y al Es, carga, y en vez de mujeres obligados en un asilo, sin utilidad a nadie, es en cambio se les el producto de su trató más humano a; para los reacios salvadora, por sus codicia, habrá una un asilo.



# Ayuda de Todas las Fuerzas del País

Univ. 9/11/50

Una iniciativa de EL UNIVERSAL que fue aceptada por las autoridades

Se trata de la que lanzamos para establecer el "Día de la Beneficencia"

En una de sus páginas contra la mendicidad pública, lanzó EL UNIVERSAL una iniciativa que ha sido acogida por la Beneficencia Pública y que, de llevarse a la realización, como esperamos, vendrá a aportar un valioso medio de solucionar el problema. Esta iniciativa fue la de crear el "Día de la Beneficencia Pública", y decíamos, al hacerla del conocimiento de nuestros lectores y de las autoridades, entre otras cosas lo siguiente. Está visto que las organizaciones filantrópicas, gubernativas, religiosas o particulares no han podido hasta hoy resolver por sí mismas el problema del incremento de mendigos, y habrá de convenirse en que es por falta de fondos suficientes dentro de sus presupuestos o sistemas de arbitrar-se recursos. Así es que el público debe acudir en ayuda de estas instituciones, convencido de que una caridad "organizada" será de benéficos resultados, y no la vieja costumbre de dar limosna individual, que en muchos aspectos ha contribuido al desarrollo del pedigüenismo callejero.

guimos, EL UNIVERSAL que se instituya el "Día de la Beneficencia Pública". Entre otros métodos y recursos, todos los días a la ciudad estarán un tanto por ciencia-goría, a beneficio de la ciudad. Para no caer sobre las em-pesas económicamen-te, se declarará la jornada de espectáculo-amentaria, por esa

S DEL PRESI-A DIRECTIVA EFICENCIA LICA

este diario, el se-ñor de los fondos de este fin, sería la Directiva de la Beneficencia Pública, se sirvió ha-cer las declaraciones insertamos, por esa Nacional, co-mo la iniciativa de Día de la Bene-ficencia con interés y le-er en forma oficial. de emprenderse verdadero agrado da por EL UNI-va de la Benefi-ablecer el Día de la pública, porque in-termonizar el esfuer-car los sentimien-la sociedad y dar-ad de manifestar-ativa callejera que-idad en vez de re-

que el Día de un éxito, es in-ter cosas: pri-er recaudados se n concreto, co-o, de modo que el óbolo tiene un definido y pue-su utilidad. En indispensable ga-ción de la socie-soluta en el ma-er de los fondos este fin, sería anización de un stuviesen repre-encias Pública e la Beneficencia isa Nacional, co-én el encarga- Día de la Bene-iar y explicar las de emprenderse se reunieran". va de la Benefi-iciativa y EL- rrar para su rea- de septiembre de Moisés Sáenz".

ON DE TODOS

dedicado a la Be- la ventaja de fijar a por la Benefi- a en la importan- niativa de este alizan las institu- igrnos a los de- bernativos y so- ro de fracasar, o a colaborar a fin en la lucha por "Junta Mixta de alianza" para es- ablecer el "Día de la Beneficencia" la mayor brevedad posible, pues stamos seguros de que si cuenta on la cooperación espontánea y enerosa de todos, se habrá dado un ran paso para la solución de un roblema que gravita sobre la tota- dad de los habitantes de la capi- al. Una vez que una institución de arácter privado, bajo la ayuda mo- al de las autoridades, se encargue el manejo de los caudales dona- los por el público para que se apli- quen a obras pías previamente de- terminadas, el hecho de pedir en las calles ya no tendrá razón de ser y se acabarán los vagos y los simu- ladores de la miseria y los dineros del pueblo fiscalizados en forma irrefragable, serán destinados a re- mediar los males del pueblo. . . .



# ASILO PARA EL ANCIANO POBRE EN BUENA CASA

Exc 10.4.30

Desaparecerá el Horrible y Destartalado Local que Ocupaba el de la Calle de San Salvador el Verde

## BUENA INVERSION EN UN EDIFICIO MODERNO

En Coyoacán Tendrán los Ancianos Desamparados Casa y Jardín Donde Pasar sus Ultimos Años

Los ancianos pobres de México recibirán con íntimo regocijo esta nueva: en lo de adelante tendrán su Asilo instalado en una hermosa casa de la villa de Coyoacán, gracias a la esplendidez del señor don Salvador García Torres, hijo del famoso periodista Vicente García Torres.

He aquí los datos que sobre el particular nos ha proporcionado la Beneficencia.

En Coyoacán—casa número 67 de la avenida Hidalgo—, dando cumplimiento a la voluntad del altruista señor don Salvador García Torres, hijo del esforzado periodista señor don Vicente García Torres, quedará construido, dentro de poco, un soberbio Asilo para Ancianos, que sustituirá al destartalado y horrible local que actualmente existe en la calle de San Salvador el Verde de esta ciudad.

Para la construcción de que se trata, fué lanzada, el día 10 de septiembre próximo pasado, la convocatoria pública de ley, teniéndose como antecedente el presupuesto formado por el técnico oficial y que aprobó el Departamento de Contraloría, por la cantidad de \$264,819.89. Se inscribieron en este concurso veinte personas, pero de ellas solamente diez presentaron proposiciones. Sometidas éstas al estudio de los técnicos de la Contraloría General de la Nación y de la Beneficencia Pública, la adjudicación se hizo el día de ayer a los señores ingenieros José A. Cuevas y arquitecto Pablo Flores, previa fianza de \$31,000.00, que garantizará el cumplimiento del contrato respectivo, que monta a la cantidad de \$198,699.52.

levantarse el medio de un día sembrado los cuales van kioskos para ancianos. p de una obra tos, sino de tación de un moso y enor-

rido en dos s y otra para otra tendrán los de cocina, aleras, etc. o se compon- tos sanitarios, ropía y so- para tomar el comunica por n el departa- que consta de departamentos general para servicio y un re. tantísima fué arquitecto don Departamento Beneficencia lavandería y

parte nueva, emento arma- Según el pro- cto Dávila, l pero de un todo, los an- dadero confort modidades por del edificio. más de seis me- terminada. Hay e que para el quede lista la n. Por manera, para la temporada de aguas próximo entrante, ya los ancia- actual Asilo de Ancianos se an en su nuevo espíndido

de las dos

de la plan-

# UN ACUERDO DEL SR. SECRETARIO DEL D. CENTRAL

Exc 10.7.30

El Sr. Hernández Cházaro Ordenó que Desde Anoche se Iniciara la "Razzia"

## SOLARES DESOCUPADOS

En Todos los Lotes sin Fincarrán Jardines y Parques

El nuevo Secretario General del Departamento del Distrito Federal giró anoche mismo instrucciones al Inspector General de Policía, en el sentido de que proceda con la mayor actividad y energía a limpiar a toda la ciudad de mendigos, sea cual fuere su condición y la especialidad a que se dediquen.

Simultáneamente con esa orden, que debió a comenzar a cumplirse desde anoche, se tomaron providencias para alojar a los pedigríenos en un bodegón que existe en la Cárcel Preventiva Municipal, con capacidad hasta para trescientos individuos, así como algunos otros locales semejantes, estando dispuesto el coronel Hernández Cházaro a mandar construir tantas barracas como sean necesarias, para asilar en ellas a los vagabundos que viven de la caridad pública.

Una vez reconcentrados en tales sitios, se llevará a cabo una investigación minuciosa de su verdadero estado de pobreza e incapacidad, con el objeto de que a todos aquellos que verdaderamente no tengan ni puedan tener otros medios de vida que las limosnas callejeras, se les alimente y sostenga en los improvisados asilos de referencia.

El coronel Hernández Cházaro cree que una vez tomada esa radical resolución y puesta en práctica, una gran mayoría de los pedigríenos, que no son sino falsos mendigos, abandonarán el lucrativo oficio y se librerá la capital de esa plaga que ya estaba adquiriendo proporciones verdaderamente insupportables.

Agregó el nuevo Secretario General del Departamento que el Erario de éste entrega religiosamente a la Beneficencia Pública la suma de cincuenta mil pesos mensuales, o sea más de medio millón de pesos al año, y cree justo que se haga cargo de los mendigos, por mor del buen aspecto, de la cultura y hasta de los más rudimentarios principios de decencia.

Por lo tanto, la primera medida, después de la razzia general de mendigos, será la de ponerlos a la disposición de la Beneficencia Pública, para que se haga cargo de ellos, y en caso contrario, el Departamento empleará la suma a que antes hemos aludido, en sufragar los gastos que demande la campaña que está emprendiéndose contra la mendicidad en la capital.

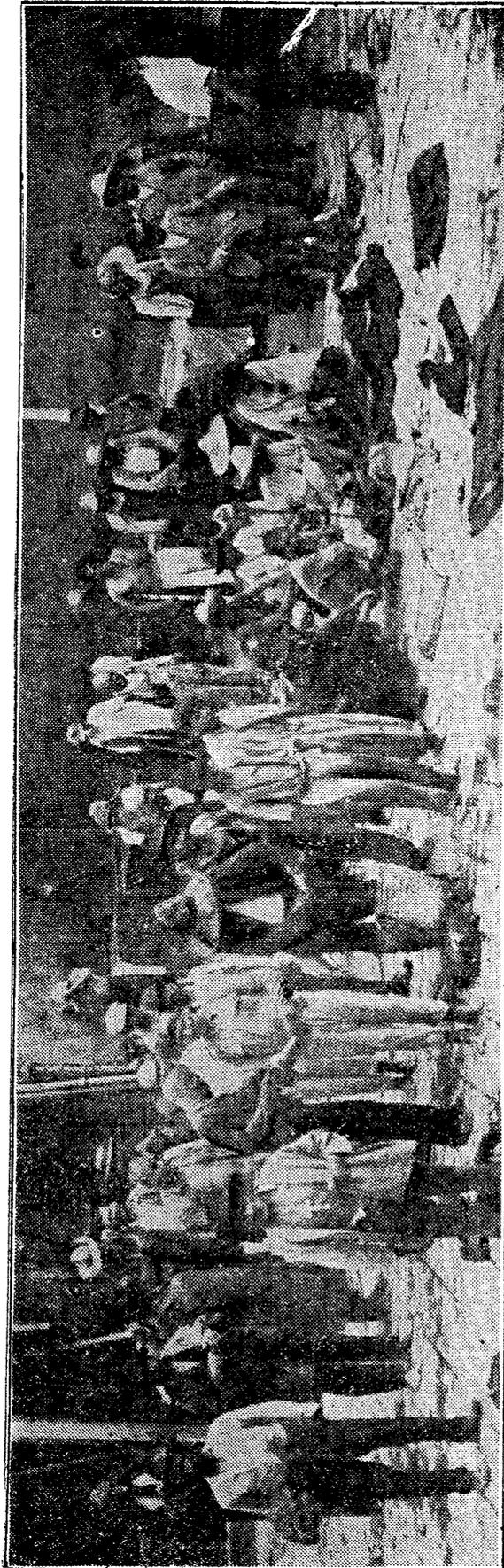
de ha dictado zaro, en pro olitano, es la l mal aspecto ps no edifica- primer cua- algunas de sus s colonias. lar, nos dijo es el Departam- s, para proces- nos de escom- arques públi- ntas, etc. ni con mu- que, cuando lo desee, po- o por el par- a es suprimir adabies a la en, por ejem- inosos en la lugares cén-

de dichas alas, generales pa- tos sanitarios, ropía y so- para tomar el comunica por n el departa- que consta de departamentos general para servicio y un re. tantísima fué arquitecto don Departamento Beneficencia lavandería y

parte nueva, emento arma- Según el pro- cto Dávila, l pero de un todo, los an- dadero confort modidades por del edificio. más de seis me- terminada. Hay e que para el quede lista la n. Por manera, para la temporada de aguas próximo entrante, ya los ancia- actual Asilo de Ancianos se an en su nuevo espíndido

de las dos

de la plan-



10  
30  
Con motivo de la "razzia" de mendigos efectuada ayer, la cárcel del Carmen se convirtió en una Corte de los Milagros. En esta fotografía aparece un grupo de los vagos que han hecho de la mendicidad un "modus vivendi", bajo el espanto de la desinfección decretada por las autoridades, pues fueron bañados y rapados, ya que no podían convivir con los demás presos en semejante estado.



REGISTRO DE LOS MENDIGOS.—La redada de pordioseros sigue realizándose en toda la ciudad, los mendigos, custodiados por gendarmes, van a las oficinas policíacas del Carmen, donde se está levantando un registro minucioso. He aquí una escena de dicho registro. 10.9.30



# NINGUNO DE LOS MENDICANTES TIENE POR QUE PROTESTAR POR LAS MEDIDAS PUESTAS EN VIGOR

*Qui*

10.9.30

Se trata de confinarlos en un lugar especial, cómodo, higiénico y amplio, donde habrá talleres en que aquéllos encuentren su regeneración y la sociedad el alivio de esta plaga, que ya era demasiado vergonzosa

En breve entrevista celebrada ayer con el señor profesor Moisés Sáenz, presidente de la H. Junta de la Beneficencia Pública, sobre la acción que se está ejerciendo con los mendicantes de esta ciudad, se sirvió decirnos lo siguiente:

"Enemigo como soy de la violencia, me alegra, sin embargo, el que se haya podido limpiar a la ciudad de un considerable número de mendicantes, y estoy decidido a poner en juego todos los recursos, técnicos y administrativos, de la Beneficencia, para resolver en forma tan inteligente y humana como sea posible el problema de esta gente, por lo general desadaptada.

Aunque en términos generales me parece inadecuado el procedimiento de redada empleado para con los mendigos (si bien la policía no ha hecho más que cumplir con órdenes superiores), puesto que dicho procedimiento se está ejecutando, la Beneficencia Pública ha intervenido inmediatamente con el fin de evitar toda posible violencia o inhumanidad de parte de algunos empleados subalternos; y en verdad que, con satisfacción puede decirse, ninguno de los mendicantes ha formulado, porque no ha tenido razón para ello, la más leve protesta. La Beneficencia Pública, pues, aprovecha esta oportunidad de tener juntos a buen número de mendigos para emprender, dentro de una verdadera técnica, el estudio de cada caso particular, para resolverlo también uno a uno; forma esta que es, en mi sentir, la más juiciosa y humana."

Ya un poco entrada la mañana de ayer, los mendicantes detenidos, que se hallaban en lo que fue Comisaría del Carmen y que hoy es Cárcel de Ciudad, fueron llevados al baño. No dejó de causarles alarma cuando se les anunció que iban al baño. Hasta hubo algunos que parecían resistirse. Y esto se debió a que tal vez se imaginaron que se les iba a bañar en agua fría; pero cuando supieron y luego gozaron de la mendicidad en la ciudad de México (del cual se

la tibia, los mendicantes tomaron su regocijo.

presenciaron esta impresión más fuerte fue la de que, en su mayoría, se trata de jóvenes que es de fuerza y gozo de ellos, de salud y de que los mendicantes en el baño, nadie trataba de imponer sobre la sociedad las más absurdas costumbres y con las que se trataba de hacerlos, para obtener el socorro. Cuando los hombres volvieron a las arrastradas vestimentas de horror—se nos presentó a causa de las arrastradas partes del cuerpo en contraste con el

del baño, tomaron

no de los amplios edificios, se procedió a un breve examen físico y de los mendicantes se les dotó de ropa y pantalones y calzado. Entonces, los mendicantes se les dijo que se les daría un lugar a la manera alguna que ellos querían. Algunos robustos y otros débiles. Por donde se ve, una transformación

## TÉCNICO DE CLASIFICACION

del Comité de Acción Social de la Beneficencia Pública, a cargo del Sr. Ramón Beteta, es el que ha verificado el estudio de la ciudad de México, que ha ocupado ampliamente como por sus condiciones físicas, se hallan perfectamente capacitados para el trabajo por rudo que éste sea. En tal virtud, se les ha retenido en la Cárcel de el Carmen para imponerles algún castigo.

Omitimos incluir cinco niños, de los cuales cuatro son hombres y una mujer; un niño pasó a la Escuela Industrial y la niña y dos niños, a la Casa del Niño (antes Hospicio).

a periódica), fue enviado al destino de los mendigos que se les redada y de las que se practican. El tomado por dicho con el señor de la H. Junta fue el de designar encargados de los mendigos. Forzosamente los investigadoras que se les dio a que acababa el de la Beneficencia de México.

Elizada ayer, y a la vez como selección de un breve examen físico y de los mendicantes más sobre el estudio, trabajo de este modo, se les dio a los hombres y mujeres destinados, y se les dio, al Hospicio que han menoscure de las enfermedades que padecen. Una mujer fue llevada al Manicomio Geográfico, al Asilo anexo de la Beneficencia Pública. 27 hombres y 17 mujeres fueron consignados a la Cárcel de el Carmen en calidad de reclusos.

Se aclarará que los individuos que así por su edad como por sus condiciones físicas, se hallan perfectamente capacitados para el trabajo por rudo que éste sea. En tal virtud, se les ha retenido en la Cárcel de el Carmen para imponerles algún castigo.

Omitimos incluir cinco niños, de los cuales cuatro son hombres y una mujer; un niño pasó a la Escuela Industrial y la niña y dos niños, a la Casa del Niño (antes Hospicio).

## SE VENDRA DESDE FONDO

Los mendigos en los departamentos que hemos mencionado a un estudio de ellos, más que vaya de la mano. Se procederá a las normas que se imponen en forma que los grandes establecimientos en Europa y en México. Y el resultado será el de imponer a los que internar definitivamente en los hospitales, a otros, con apercibimientos si reinciden.

bajo quede total-mente será dentro de un mes. Ya llegado el momento en toda su plenitud del Presidente, de confinarlos en un lugar especial, cómodo, higiénico y amplio, donde habrá talleres en que aquéllos encuentren su regeneración y la sociedad el alivio de esta plaga, que ya era demasiado vergonzosa.

EL ALIVIO DE ESTA DEMASIADO VERGONZOSA.



**D**OSCIENTOS cincuenta hombres, muchos de ellos sanos y fuertes, que durante años exhibieron sus andrajos por las calles de la capital y que mostrando llagas ficticias en sus cuerpos como medio eficaz para obtener una dádiva del transeúnte, han quedado maravillosamente transformados en su apariencia personal después de la redada que ordenó el Departamento del Distrito.

La máquina esquiladora de un rapabarras improvisado; un doble baño con jabón cargado de sosa y una dotación de ropa interior de manta y de flammantes overoles de mezclilla, han realizado el milagro. Parecen otros hombres; dan la idea de personas hacendosas, dispuestas a realizar cualquier labor en un taller. A gentes presentadas así no hay, indudablemente, quien se atreva a darles una limosna.

Esta transformación física, preparatoria de la transformación moral que vendrá después, se ha estado haciendo, desde ayer, en la Cárcel del Car-

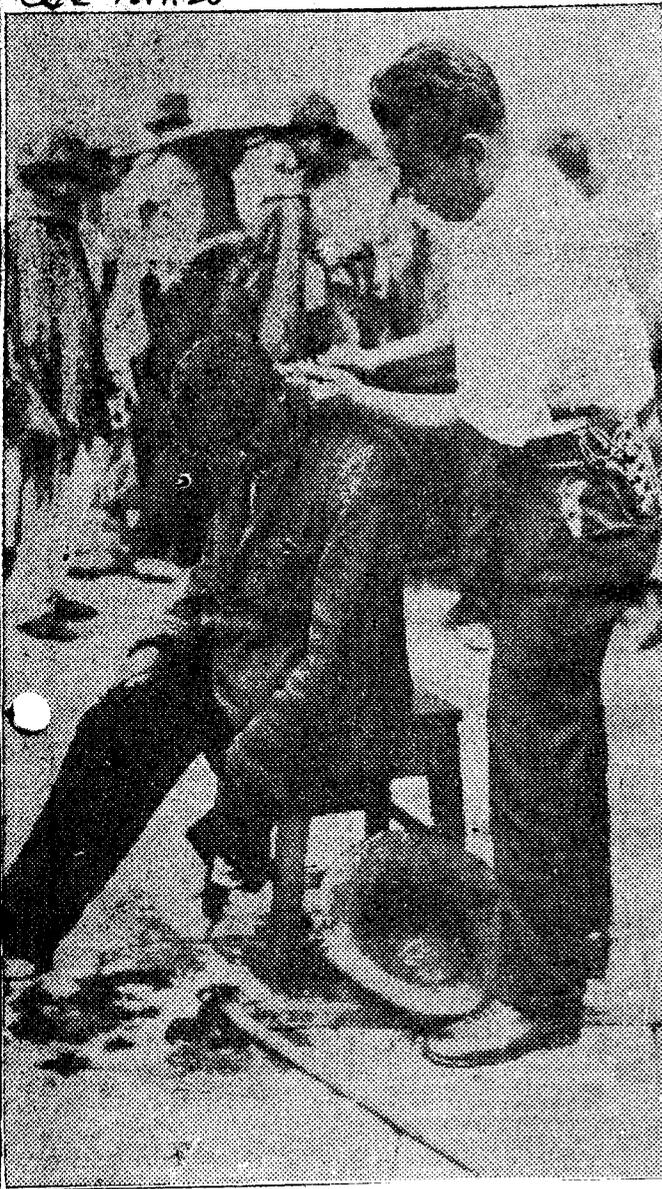
men.

20.0.0.430



# EL CULTIVO DE LA BELLEZA

Un mendigo, que será dado de baja de la "Corte de los Milagros", se entrega dócilmente en manos del peluquero, armado de pistola, en la Cárcel del Carmen.



## LA CAMPAÑA CONTRA LA MENDICIDAD

Cae 10.10.30

LA acción energética de las autoridades contra los mendigos—falsos y verdaderos—que pululaban en las calles de la ciudad, está dando excelentes resultados, y ni podía ser de otro modo cuando se trata de una medida tan conveniente y justa. Porque, en efecto, la mendicidad callejera no tiene razón de ser: el inválido, que vaya al asilo; el enfermo, al hospital, y el que goce de salud y fuerzas, que trabaje.

Cierto que parece cruel el procedimiento empleado por la policía; pero no existe otro que sea expedito y eficaz. Por otra parte, justo es decir que las autoridades han procurado causar a los mendigos las menores molestias posibles y que, sin dilación, estudian la forma de distribuirlos en los establecimientos que a cada uno corresponda, mediante una clasificación escrupulosa.

El presidente de la Junta de la Beneficencia Pública, don Moisés Sáenz, hizo ayer declaraciones a EXCELSIOR y afirmó que, "con satisfacción puede decirse, ninguno de los mendicantes ha formulado, porque no ha tenido razón para ello, la más leve protesta". "La Beneficencia Pública—añadió—aprovecha esta oportunidad de tener juntos a buen número de mendigos para emprender, dentro de una verdadera técnica, el estudio de casa caso particular, para resolverlo también uno a uno; forma ésta que es, en mi sentir, la más juiciosa y humana."

El señor Sáenz ha designado ya comisiones que tendrán a su cargo la selección de los mendigos. Estos, desde luego, ya han recibido el beneficio inestimable de la "higienización", que consistió, en el caso a que nos referimos, en el baño, el corte de pelo y la ropa nueva y limpia. Con los inmundos despojos de los pordioseros detenidos por la policía, perecieron algunos millones de colonias de microbios, que antes se repartían en los diferentes barrios de la ciudad, contaminando a la población y aumentando las enfermedades contagiosas.

Muchos de los mendigos arrestados resultaron ser verdaderos timadores del público, porque están aptos para el trabajo y no padecen lesión ni dolencia alguna. Los más hábiles—quizá también los más sanos—se ocultaron a tiempo, y saldrán de sus guaridas para trabajar o para caer en manos de los agentes policíacos, que les siguen la pista.

El público debe estar sobre aviso y contribuir con las autoridades a extirpar la mendicidad en México. Una vez que existen establecimientos de reclusión para los inválidos y hospitales para los enfermos, no debe favorecerse a los vagos con donativos o limosnas. Lo importante es que la policía no desmaye en su empeño y que el público le preste su apoyo.

Después de la mendicidad, queda otro problema: el de los vendedores ambulantes, especialmente el de los que se dedican a vender billetes de loterías, tan molestos como propicios a cambiar el oficio del comercio por el de la "ratería". La comisión de la venta de billetes debería otorgarse a los inválidos y a los ancianos de ambos sexos; no a los mocetones, en plena salud, que pueden y deben dedicarse a trabajos más productivos, en vez de ese de que hablamos, tan parecido a la vagancia.

El nuevo jefe del Departamento Central, don Lamberto Hernández, tiene campo dilatadísimo donde ensayar su aptitud y su iniciativa, y estamos seguros de que no le pasarán por alto las necesidades de la metrópoli, porque sabemos que es persona de juicio y entusiasta por el mejoramiento de los servicios públicos y el buen orden social.

## La razzia de mendigos en la capital: tipo pintoresco que en la cárcel entona melancólicas canciones

10.10.36



### Los Vagos Recogidos Como Mendigos Serán Consignados

Ayer 10.10.36

Segunda remesa como resultado de la razzia efectuada a yer.-Trescientos catorce pordioseros recogidos

La segunda cosecha de mendigos entregada ayer por la policía al presidente de la Beneficencia Pública, señor profesor Moisés Sáenz fue de doscientos setenta quienes escaparon de la primera razzia por que fueron cayendo por distintos rumbos de la ciudad. Parece ser que cuando se dieron cuenta de la persecución, abandonaron sus actividades en el corazón de la ciudad para desarrollarlas en los barrios. A juzgar por algunos datos que se nos proporcionaron, tal parece confirmarse la existencia de una organizada maffia, entre ellos, dado que la noticia de que estaban siendo capturados cundió en forma rapidísima hasta los últimos suburbios. Sin embargo, la policía sigue tenazmente echando el guante a todos los que alcanza por la calle.

Ha sido una labor muy intensa la que han tenido que desarrollar los expertos de la Beneficencia para ir haciendo de una vez el estudio de cada caso, pues este trabajo de gabinete se estaba desarrollando con toda calma, a efecto de poner en acción las medidas que se adoptarán al tenerse concluido. Los hechos, decía el señor profesor Sáenz, aceleraron el estudio y ayer mismo se tenía ya concluida la opinión de cincuenta y tantos de los mendigos. El número total de mendigos recogidos hasta ayer es el de trescientos catorce.

Se siguió con ellos el mismo procedimiento que con los capturados

bañarlos, darles de comer, destruirles la ropa que llevaban y proporcionarles ropa nueva.

#### LOS VAGOS SERAN CONSIGNADOS

Se ha ofrecido a las autoridades la oportunidad de conocer que un buen número de los mendigos capturados son de posibilidades económicas indiscutibles ya que han ofrecido pagar la multa que se les imponga, creyendo que se trata de tenerlos presos, a cambio de su libertad y de que sigan traficando como antes de su detención. Sistemáticamente se les ha dicho que no se trata de hacerles pagar multa alguna sino de someterlos a un estudio científico para determinar a qué lugar deben ir en definitiva.

La peor parte en esta razzia la recibieron los vagos. Según las informaciones que obtuvimos ayer, a cada uno de los detenidos que se compruebe que es vago de profesión, porque sea bueno y sano, apto para el trabajo, sin taras de ninguna especie, será consignado al Procurador de Justicia ya que se tomará en cuenta que la vagancia está penada por nuestros códigos. Los demás serán distribuidos, según sus taras en hospitales, manicomios, escuelas y la huerta de Tlalpan para que se inicien en la preparación de ganarse la vida, los que después de un tratamiento médico puedan hacerlos.

# PUEDEN VISITAR A LOS MENDIGOS SUS FAMILIAS Y AUN SACARLOS LIBRES

10. 11. 30

## En Este Caso, Esas Familias Deben Comprometerse a que los Pordioseros no Vuelvan a Ejercer Esta "Profesión"

"Los familiares o los amigos que se interesen por los pordioseros que hasta hoy han sido internados en diversos establecimientos de la Beneficencia Pública, tendrán toda clase de facilidades para verlos, o aun para llevarlos a sus hogares, siempre que garanticen que no volverán a dedicarse, ni en esta ciudad ni en parte alguna, a la "profesión" de mendigos."

En estos términos se expresó el día de ayer, al pedirse noticia sobre la "razzia" de mendigos, el señor licenciado Ramón Beteta, jefe del Departamento de Acción Social de la Beneficencia Pública, quien agregó:

"Se darán todas estas facilidades a los familiares y aun a los simples conocidos de los mendigos, porque éstos no están en calidad de presos; muy por el contrario, se les tiene como a enfermos; enfermos, ciertamente, que ha producido la sociedad."

"Las personas que manifiesten el propósito decidido de retirar a algunos mendicantes, podrán hacerlo muy fácilmente. En el Hospital Homeopático, que se halla establecido en la 11a. calle del Cinco de Febrero, se ha abierto una pequeña oficina, que tiene por misión: instruir respecto a los trámites para restituir a sus hogares a los men-

digos que se desee, siempre que garanticen, en forma satisfactoria, que dichos mendicantes, si se trata de enfermos, serán atendidos en sus domicilios, y en todo caso que no volverán a la mendicidad. Y tendrá por objeto, la propia oficina, informar del establecimiento en que se encuentra cada mendicante por el que se pidan noticias y extenderá tarjetas para que se les permita visitarlos."

También informó el jefe del Departamento de Acción Social, que los médicos y empleados especiales de la Beneficencia Pública, como inspectores y trabajadores sociales, clasificaron ya, totalmente, a los mendigos que habían sido recogidos de distintas partes de la ciudad hasta el mediodía de ayer. Una buena parte de estos mendigos, ya clasificados, fueron remitidos, ayer por la tarde, a los distintos establecimientos para los que fueron designados: Hospitales, Casa de Cuna, Escuela de la Beneficencia, etc., etc.

Dato curioso que nos suministró el señor licenciado Beteta fué el de que, al salir de la comisaría del Carmen el camión en que era conducido un grupo de pequeños mendicantes, todos se

sigue en la página 6, 1a. columna.

uerto, que en al parecía que La alegría de sta. ue el público efecto saludación guber- nia Pública, es de que varios ado espontá- de la misma er internados. Entre estos ron el día de que fué dado del indicado lo, pues hacia eres entre el del estableci-

## La Voluptuosidad de los Mendigos

10. 11. 30

Por FIGARO

La recolección de los mendigos—trágica cosecha de lisiados auténticos o fingidos, de enfermos de espíritu y sanos de cuerpo, o viceversa, de limosneros inverecundos que apenas comenzaban a ejercer y de pediguños ilustres que habían elevado su profesión a la altura de un arte liberal—no puede llevarse a cabo sin alguna resistencia. Si la protesta no ha surgido aún, fuerte y arrolladora, es por falta de organización. Realmente los mendigos han sido traicionados. Desde hace veinte años se hablaba de capturarlos y de encerrarlos. Pero no lo creían. Nadie lo creía. Era un deseo vago que parecía impracticable, algo así como uno de esos sueños que nos sobrecogen al amanecer, o en las horas crepusculares de la siesta y que nunca se realizan. Pero he aquí que la garra múltiple de la policía se abate sobre la mendicidad andante y suplicante cuando menos se esperaba. El limosnero se había levantado temprano, como de costumbre, había revisado cuidadosamente sus llagas—con el natural temor de encontrarlas ya casi cerradas,—se había hecho su "make-up" como cualquier actor de cine y trasladádose más que corriendo—no obstante la apariencia desastrosa de sus miembros—al sitio que le correspondía en turno. Apenas entonaba su salmodia: "¡Señor déme usted para un pan!" con un patetismo digno de un personaje de Víctor Hugo, cuando llegó la mano de la autoridad, la odiosa mano que alcanza a los pobres hasta en el último rincón, y lo condujo a la comisaría. ¿Comprendéis la tragedia? Probablemente no todos vosotros os habéis puesto a meditar en la psicología del mendigo. Todos tenemos sin duda alma de mendigos, pero no todos pedimos de

igual manera. El mendigo es un ser que vive de emociones. Es un deportista nato. La mendicidad es un deporte, digamos como la caza o como la pesca. El ser andrajoso que veis arrebujado a la puerta de una iglesia se regocija más por la contingencialidad de la limosna, que por su valor intrínseco. Si capturarás al primer pescador de caña que se desola en el muelle, en espera de un "picada" hipotética y lo lleváis a un estanque en donde puede coger todos los peces que quiera sin hacer ningún esfuerzo ni ejercitar la dulce gimnasia de la esperanza, protestará. El no quería eso. El deseaba gozar con las alternativas del fracaso y del éxito. El éxito puro le desespera y le aburre. Así, el mendigo que cuenta sus centavos a la caída de la tarde siente un gozo tan intenso como el comerciante que hace sus cuentas del día. No es, pues, el pan diario lo que necesitan todos los mendigos, cuanto la emoción. Yo los he visto sonreír suavemente, con esa sonrisa metafísica del cobre cayendo en el sombrero. He visto a uno que abría sutilmente un ojo para comprobar el valor de la moneda. Ese era un mendigo inexperto. El mendigo veterano conoce el valor y la calidad de las monedas, sin necesidad de verlas ni de tocarlas. Las de bronce suenan para él de un modo distinto de las de plata o de estaño. Conocería con mayor razón la diferencia entre el sonido argentino y el sonido áureo. Pero los tiempos no están para eso. Los reyes van acabándose rápidamente y la Edad Media queda ya muy lejos. Ahora sólo hay limosnas de oro en las novelas, que los ciegos leen ansiosamente a la luz del candil, en las largas noches de invierno.

FIGARO